

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Agustín Roay y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devolver los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVI

NUM. 1.187

Palma de Mallorca 9 de Enero 1925

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

MALOS LUCHADORES

Respondiendo a nuestras exhortaciones para que hagan adeptos al Partido y lectores a «El Socialista», nos han dicho algunos correligionarios QUE EN CUANTO DESAPAREZCAN LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS acometerán la obra que les hemos recomendado.

Lo que quiere significar que esos compañeros han puesto punto a su actividad el 13 de septiembre del antepasado año y no se proponen volver a ella hasta que termine la situación nacida en aquella fecha.

Pero ¿pueden proceder así los socialistas? ¿Pueden ser socialistas los que se han cruzado de brazos hace más de un año y piensan seguir de ese modo mientras no cese el estado excepcional en que hoy vivimos? ¿Cabe militar en nuestro Partido y no propagar poco ni mucho en un largo período los principios que éste sustenta ni el diario que le sirve de órgano? Como no se excluye del Partido Socialista a nadie que acepta sus ideas, por socialistas pasarán los que tal hagan, pero realmente no lo son. El socialista verdadero labora por el progreso de sus principios en todas circunstancias, no por temporadas o en los tiempos que estime benéficos.

Es cierto que antes del 13 de septiembre de 1923 podían propagarse las doctrinas redentoras mejor que ahora y hacerse una crítica amplia de la sociedad burguesa; pero hoy, aunque con ciertas dificultades, pueden difundirse aquéllas y señalarse muchas imperfecciones y vicios del régimen capitalista. Igualmente es dable, aunque no tan fácilmente como entonces, organizar a los proletarios para que mejoren su estado y crear Agrupaciones Socialistas.

¿No hacen todo esto otros correligionarios? ¿No difunden de la manera que les es posible nuestros redentores ideales? ¿No recomiendan cuanto pueden la lectura de «El Socialista»? ¿No se afanan por buscarle compradores o abonados? ¿No tratan de sacar del aislamiento a los proletarios que en él viven y llevarlos a la Unión General de Trabajadores? ¿No procuran, y lo gran en bastantes casos, constituir Agrupaciones Socialistas y aumentar el número de afiliados a otras? Ahí están, demostrando que sí, la Agrupación de Cervera del Río Alhama, que de 17 afiliados que tenía al comenzar

el pasado año ha elevado la cifra de éstos a 47; las colectividades de la zona de Peñarroya, que, además de aumentar sus fuerzas, han perfeccionado su organización; las excursiones de Bilbao a Vitoria, de Elbar a Tolosa y de Bilbao a Santander; la excelente siembra de nuestras ideas en Asturias con motivo de celebrar «La Aurora Social» su XXV aniversario; la creación de Agrupaciones Socialistas, entre otras que no recordamos al escribir estas líneas, en Marín, Orense, Pontevedra, Canedo, La Coruña, Gondomar, Puenteareas, Cangas, Bayona, Astillero, Elda, Monóvar, Orihuea, Callosa de Segura, Játiva, Arnao, Logroño, Cartagena, Béjar, Priego, Almería, Cádiz y Huelva, y los trabajos que se realizan para constituir otras en Petref, Sax, Novelda, Utrera, Pedro Abad, Buñol, Macastre, Alcira, Grao de Valencia y otras localidades.

Pues eso, que han hecho y hacen tantos y tantos correligionarios, lo pueden hacer todos.

¿Hay quien impida la propaganda individual? ¿Quién imposibilite el hablar con los amigos, compañeros y conocidos? ¿Quién no permita encarecer y recomendar a los trabajadores la lectura y la compra de nuestro diario? ¿Quién cierre la puerta en absoluto a la organización de los elementos obreros y socialistas? No. Y no existiendo nada de esto, cruzarse de brazos, no trabajar por el progreso de nuestros principios ni por la organización de los proletarios equivale a una deserción de nuestro campo.

Además, el luchador, el buen luchador—y esto deben ser cuantos se agrupan bajo la bandera roja—ha de acreditar su temple y su empuje principalmente en las circunstancias difíciles. En ellas su actividad debe ser mayor; su celo, más grande; sus ansias proselitistas, más vivas; su fe y su ardor, más fuertes.

Por nada ni por nadie debe cesar la obra de hacer ciudadanos, de forjar obreros conscientes, de dar convicciones socialistas a los asalariados que carecen de ellas.

Son malos luchadores, muy malos, los que ante las dificultades, mayores o menores, retroceden en la labor de acrecer y vigorizar las fuerzas que han de redimir a la Humanidad.

Las dificultades, cuando son grandes, podrán obligarnos a cortar el pa-

so; jamás a parar ni a retroceder. Como se puede trabajar siempre, siempre, el avance no debe detenerse.

Es, pues, preciso, de todo punto preciso, si quieren honrar nuestras ideas, que todos los que se llaman socialistas y hoy nada hacen, POR CONSECUENCIA DE LAS CIRCUNSTANCIAS, vuelvan al terreno de la actividad y secunden con resolución a los correligionarios que trabajan por el engrandecimiento y la prosperidad de la causa que ha de redimir a todas las víctimas del capitalismo.

Pablo Iglesias

El Socialismo en el extranjero

FRUTOS DEL SOCIALISMO

Es un gran consuelo y un estímulo poderoso para los que tenemos puestas en el Socialismo todas nuestras esperanzas y a él dedicamos nuestras energías, ver los progresos que realiza en todas las naciones, la difusión que va adquiriendo entre las masas populares y los frutos que empiezan a recogerse al influjo de su doctrina redentora.

Desde la Primera Internacional acá; desde que el Socialismo comienza a tomar cuerpo en la clase trabajadora hasta nuestros días, asombra el progreso, la extensión, alcanzada por nuestra doctrina en tan escaso tiempo. No recordamos otra que haya progresado tan rápidamente.

Era casi ayer cuando el Socialismo era considerado como una doctrina perturbadora y anarquizante. En nuestro Parlamento se llegó incluso a sostener la ilegalidad de nuestra Idea. Recuerdense, al efecto, los magistrales discursos de Salmerón y de Pi y Margall en defensa de la legalidad de la doctrina socialista ante la hostilidad espiritual casi unánime de la Cámara; los ataques durísimos de Guillermo Liebknecht a Bismarck por su política de fuerza frente a las aspiraciones socialistas.

Hoy el Socialismo ha alcanzado tal grado de difusión, que no tan sólo no se discute ya su legalidad, sino que comienza a ser universal la creencia de que sólo la implantación de sus doctrinas puede salvar al mundo del caos en que le ha sumido el capitalismo.

El tiempo, gran ajuilador de todos los valores, se ha encargado de demostrar las grandes virtudes que encierra nuestra doctrina para la gobernación de los pueblos. La experiencia, por otra parte, ha enseñado que todas las leyes liberales que se promulgan en todos los países llevan el aliento del partido socialista.

Desde Vallant y Guesde a nuestros días toda la gran obra social, política y religiosa que se ha realizado en Fran-

cia lleva la firma del partido socialista. Obra del socialismo belga ha sido la democratización de las leyes de aquel país. En España lo poco que se ha conseguido en materia social ha sido debido al empuje socialista y casi los únicos patadines que ha tenido la libertad, desde la desaparición del partido republicano, han sido los socialistas.

Desde la terminación de la gran guerra ha desaparecido la diplomacia secreta. Hoy las conferencias internacionales sustituyen a aquella. Ese gran avance es obra del socialismo. Nos parece oportuno dedicar un recuerdo sentido a Jaurés que tantos discursos pronunció en su vida contra la diplomacia secreta.

Ahora mismo comienza a recoger el Socialismo el fruto de uno de sus postulados fundamentales: la supresión del ejército. Nuestro querido colega «Justicia Social» dedica el artículo de fondo de su último número a comentar ese hecho trascendental. De «Justicia Social» son los párrafos que ofrecemos, a los lectores de EL OBRERO. «Las masas socialistas, con su intervención en las luchas de la democracia, están produciendo un fenómeno imprevisto para las oligarquías burguesas y que allí donde se presenta es recibido con sorpresa y espanto. Se trata nada menos que de la supresión del ejército. Comenzó en Dinamarca en donde nuestros incansables compañeros sostuvieron una campaña electoral a base de reducción de armamentos y gastos para el ejército, como de realización inmediata si obtenían el favor popular y podían ascender al poder. Tan pronto como se posesionaron del gobierno cumplieron la palabra y el proyecto de supresión del ejército ha sido ya discutido en el Parlamento y espera la final aprobación de los cuerpos legislativos.

Suecia ha seguido inmediatamente el ejemplo. Toda la campaña electoral última, fué una apelación al pueblo decidirse a reducir los cuerpos armados fiando a la educación civil de los ciudadanos el mantenimiento del orden y a la lealtad internacional la defensa de las fronteras patrias. Los socialistas con este programa de realización inmediata ganaron las elecciones y como en Dinamarca recibieron el encargo de gobernar y lo primero que han hecho ha sido preparar el proyecto de supresión del ejército.

Noruega fué agitada por una propaganda muy parecida durante el reciente período electoral, pero, los electores respondieron sólo en parte al llamamiento que hacían los socialistas no-fuegos y comunistas separados de Moscov. Puede decirse que obtuvieron, con esta bandera, una señalada victoria, aunque no lo suficiente extensa y decisiva para que el poder cayera en sus manos. Su programa, pues, no se realiza pero en cambio en Austria, en donde 66 diputados socialistas representan el vigor de nuestro partido entre las masas ciudadanas del ex-imperio católico-romano, la idea ha to-

mado cuerpo, de tal modo, que la supresión del ejército será una realidad inmediata, como en Dinamarca y en Suecia.»

Facilmente se harán cargo, los lectores de EL OBRERO de la importancia trascendentalísima que para la vida de todas las naciones tendría la supresión del ejército. Los presupuestos se saldarían sin esos déficits cada día mayores, se economizaría la vida de millones de hombres y la justicia dejaría de estar mediatizada. La pronta realización de ese ideal depende, en buena parte de nosotros mismos, del entusiasmo que dediquemos a la propagación de nuestra doctrina. Si todos los que militamos en el socialismo, trabajamos sin desmayos para la difusión de nuestro credo, si todos nosotros nos convertimos en apóstoles fervorosos del Socialismo el ejemplo de Dinamarca y de Suecia no tardaría en ser realidad en nuestro país. Todo depende de la voluntad que pongamos en esa empresa. — J.

LOS DOS SOLES

—Chico, ¿cuánto comes!
 ¡Si me dejas lelo!
 ¡Además del cocido y la carne,
 un pan casi entero!
 ¿Acaso no almuerzas?...
 —No, padre; no es eso:
 es que tengo a mi lado trabajando
 a un viejo muy viejo,
 con el cual, como buenos amigos,
 comparto mi almuerzo.
 Me da tanta lástima,
 que, padre, no puedo
 almorzar sin que el viejo me ayude.
 ¡Da pena de verlo!
 Pa coger de su sitio las letras,
 ¡pues no tarda tiempo!...
 ¡No tiene familia,
 ni conoce afectos!
 ¡Le gastan mil gaitas!
 ¡Le toman el pelo!
 La patrona le riñe y le injuria,
 y le llama andrajoso y so puerco.
 Se pasa los días
 tosiendo y tosiendo,
 y me pide regletas o espacios,
 y yo se lo llevo.
 ¡Va a vivir muy poco!
 ¡Se muere este invierno!
 Y voy a sentirlo,
 porque yo le aprecio.
 ¡Y él también me quiere!
 ¡Parece mi abuelo!
 Y por eso con él, padrecito,
 comparto mi almuerzo.
 No quería decirle a usted nada,
 por si usted me reñía por eso.
 Mas si yo también
 la espada le vuelvo,
 ¡qué va a ser del pobre
 con tanto desprecio!...
 Puede que algún día
 yo también sea viejo
 y que necesite
 de alguien el consuelo.
 Dígame usted, padre,
 ¿hago mal en ello?...
 —No, hijo mío; es muy grande tu alma
 con ser tan pequeño.
 Jamás abandones
 esos sentimientos;
 más desde mañana
 llevarás almuerzo
 pa ese sol que camina a su ocaso
 y el que está, como tú, en su apogeo.
 —Gracias, padre mío,
 en nombre del viejo!

Juan Tavares

(De «Boletín Oficial de la Asociación General del Arte de Imprimir».)

Renunciar a la libertad es renunciar a la cualidad de hombre, a los derechos de humanidad e incluso a los deberes.

Rousseau

Un libro del "Caballero Audaz,"

No habíamos leído nada de este escritor más que alguno que otro artículo de periódico. Sabíamos, sin embargo, que escribía novelas y que tenía fama de eso, de novelista. Alguien nos había contado que su celebridad la debía a su literatura burlesca, con la que explotaba a las gentes púberas.

El otro día cayó en nuestras manos un libro suyo y de un tirón lo leímos, pues deseábamos llegar pronto al capítulo interesante, al que dejase aplastado al autor de cierto folleto y destruidas todas las ofensas que del mismo pudiesen resultar contra España.

Después de hora y media de leer llegamos al final del libro y tras de descubrir en su autor mucho de audaz y nada de caballero nos sonrojamos de vergüenza al pensar en España y ver como, simulando la defensa de su honor, se explota miserablemente su nombre.

L. B.

Lo bueno está siempre unido a lo verdadero; porque si lo bueno no es verdadero no será un bien, sino una apariencia de tal.

Seneca

Los Instigadores

III

Cuando una forma social ha llegado a un grado tal de disolución que las formas «decorativas» creadas en el período de florecimiento no alcanzan ya a ocultarlas, cuando el choque de los antagonismos degenera en frecuentes y punto menos que crónicos conflictos que ponen en riesgo la paz social, entonces la causa de los oprimidos, que parecía—como hemos visto más arriba—destinada a perpétua derrota, encuentra de pronto nuevos esfuerzos, a veces decisivos, en donde menos parecía que pudiera hallarlos. Una reacción moral se manifiesta en todo el cuerpo social, lo cual, no obstante ser ocasionada por factores materiales, es decir, por la sugestión de una evolución que se presenta como necesaria e inevitable, reacciona a su vez poderosamente sobre esta evolución, acelerándola. Las sociedades, como los individuos, para vivir y prosperar necesitan de un cierto grado de confianza en su propia vitalidad: la hipocondría, el pesimismo sistemático, son causas y señales a la vez de debilidad de la vitalidad de los organismos conscientes. En sus comienzos, este descontento, este malestar moral se muestra bajo la forma de un pesimismo desolador, y tenemos la tragedia psicológica de los Leopardi, los Werther, y los Jacobos Ortis, que dan un barniz pesimista a toda la literatura de la época; nos encontramos entonces en el crepúsculo de la fase evolutiva, en el cual las razones verdaderas del malestar continúan siendo un enigma para los mismos que las sufren; que no pueden por menos de replegarse en sí mismos y consumir su actividad en un trabajo disolvente de autoanálisis.

Pero a medida que la disolución social avanza en su curso, esa vaga tristeza, que era erróneamente atribuida a causas filosóficas y subjetivas, revela cada vez más claramente su verdadera índole. Esta enfermedad es sólo individual, porque al principio ataca a las naturalezas más delicadas, cuya exquisita sensibilidad es herida mucho antes que la grosera sensibilidad de las naturalezas vulgares; más el fondo y aun el «terreno» de la enfermedad, es esencialmente

social. Nace y se desarrolla esta enfermedad en el contraste entre el instinto de la solidaridad humana—que yace sepultada en la psiquis desde la época de las primitivas sociedades armónicas, la edad de oro de los poetas—y la dura realidad que le contradice. En un cuerpo como el social, no perecedero y que se renueva sin cesar, toda enfermedad que se manifiesta y caracteriza está ya en período de curación. Las actividades egocéntricas y depresivas del período romántico se convierten en actividades expansivas, laboriosas y rebeldes.

Este fenómeno es naturalmente ayudado por la influencia del factor económico, que es siempre el inadvertido resorte de las transformaciones intelectuales y morales.

En la zona intermedia, entre las clases privilegiadas y las clases oprimidas vive más o menos miserablemente, una multitud incierta, que en parte utiliza los privilegios de la clase rica, sirviéndola de distintos modos, y en parte se sostiene sobre la masa desheredada, con la que tiene de común muchas condiciones de la vida. En la sociedad moderna hallamos buen número de individuos de las profesiones liberales, catráticos, empleados, pequeños propietarios, etc., que viven poco más o menos en las condiciones de los trabajadores manuales, que como ellos se resienten personalmente de la crisis de trabajo y que están predispuestos a ver con malos ojos los privilegios de la gente rica, por cuya petulancia se sienten cada día ofendidos y humillados. Mientras el equilibrio de la sociedad parece estable y no han perdido por completo la esperanza de ascender en la jerarquía social, estas clases son tenazmente conservadoras. Su actitud política es cuando más la de los partidos democráticos, que se presentan con la impotente y absurda pretensión de lograr ventajas para la gente pobre en un régimen social organizado en beneficio exclusivo de la clase fuerte y armada. Pero bien pronto los hechos hacen patente lo absurdo de tal pretensión, y entonces esos mismos elementos, que parecían uno de los más sólidos soportes del orden constituido, se truecan también en elementos de disolución.

La formación de la grande industria y de las grandes empresas comerciales, quitando todo porvenir al comercio y a la industria en pequeño—característica de la economía universal aun a comienzos de nuestro siglo—, ha forzado a estos comerciantes, artesanos, pequeños propietarios, etc., a enviar a sus hijos a las Universidades para salvarlos de una ruina segura, destinándolos a las carreras liberales y a los empleos en las nuevas empresas del capitalismo, los que, por colosales que sean, y precisamente por estar racionales y organizadas, requieren un número mucho menor, comparativamente, de actividades que exigen los pequeños talleres y los negocios diseminados. De ahí que pronto se encontrase ocupado el terreno y que resultara insuficiente para recibir a todos los recién llegados, cuya condición empeoró. El resultado fué ese proletariado intelectual,—fenómeno esencialmente moderno—, que es acaso el mayor peligro y la más formidable amenaza, porque lleva a la clase oprimida la comunión de las necesidades y de los sentimientos, fortalecida con una cultura mucho más elevada, y también porque asegura desde luego a las futuras formaciones sociales, capacidades directivas y organizadoras.

Felipe Turati

(Continuará)

En España, con 22.000.000 de habitantes, hay

31.180 maestros

En Viena, con 2.000.000 de habitantes, hay

¡24.000 maestros!

En la capital de Austria, en el Ayuntamiento figuran:

Socialistas	78
Cristiano-sociales	41
Pangermanista	1

120

¿Se comprende ahora el interés que concede el Ayuntamiento de Viena a los problemas de enseñanza?

* * *

¿Sabéis las escuelas que faltan en España? ¡68.000! Como la población aumenta en 150.000 habitantes por año, si se aumentaran 750 escuelas por año tardaríamos... ¡doscientos setenta y dos años! en nivelar este enorme déficit de cultura.

Pero como no se crean ni siquiera esas escuelas. España va camino de su ruina, porque de un pueblo ignorante no puede esperar nadie obras de progreso.

El Partido Socialista, con hechos, ha demostrado su entusiasmo por los problemas culturales. A la vista de las cifras anteriores, ¿habrá nadie en la organización obrera que defiende el abstencionismo político? ¿A quien beneficia la abstención? A la burguesía; ¿A quien perjudica? A los trabajadores. Pues en interés de los trabajadores, es necesario acrecentar la potencia política del Partido Socialista. Más claro: por egoísmo, por amor a vuestros hijos, debéis ser socialistas, cada día más socialistas, trabajadores españoles.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR.

Convendría formar un Sindicato de fogoneros

La última huelga de fogoneros, de la Fábrica del Gas nos vino a demostrar la imperiosa necesidad que hay de constituir cuanto antes un Sindicato de fogoneros que abarque en su seno a todos los obreros que trabajan en las diferentes fábricas de Palma y sus contornos.

Si a la negativa de la compañía del gas a sus obreros, tuviera una razón, callaríamos y no intentaríamos el decir nada de sus propósitos que eran de desorganizar a sus obreros, pudiendo de esta forma hacer de éstos, lo que les diera la gana una vez conseguida su intención: Esto es lo que nos mueve a escribir estas líneas, el preparar a los compañeros para que esto no vuelva a poder suceder, todos sabemos que en dos días llenaron la fábrica de traidores y esta fué la causa de que fracasara la huelga pero no hubiera sucedido lo mismo si al lado de los fogoneros gascistas hubieran estado los de las fábricas de electricidad y al lado de éstos todos los fogoneros de las demás industrias de esta ciudad.

Los patronos abusan según las fuerzas que ven de que disponemos y en esta huelga planearon bien la fuerza de los obreros, si bien, les salió algo fracasada su intención, pues creyeron que los huelguistas a la primera amenaza se presentarían como corderitos; lo que no resultó así, pues solamente uno desertó de la línea de combate. Hoy, de aquellos cincuenta rompohuelgas que llevó la Compañía de los pueblos, para hacer fracasar nuestro hermoso movimiento.

miento solamente quedan unos tr.s., todos los demás puede casi asegurarse de que están dispuestos a organizarse y hasta casi me atrevo a decir que si se constituyera un Sindicato en esta forma veríamos en poco tiempo como los jornales de estos explotados se pondrían a otra altura de los que cobran actualmente.

Un fogonero

COLABORACIÓN

Consideraciones sobre un viaje

Los que viajamos acuciados por el cumplimiento del deber, llevamos el tiempo tan poco de sobra, que las cosas las vemos de pasada.

En la Ciudad del Turia me llamaban, y allí había que ir, teniendo que viajar de noche, y, por tanto, teniendo que pasar las molestias inherentes a ello. El carrozato del tren, llegó al final del viaje a las ocho de la mañana.

¿A dónde ir? y seguidamente pensé en ver a un conocido amigo, trasladándome luego al Centro Obrero de la calle de las Almas. ¡Por qué no decirlo! produjome mala impresión entrar en un caserón viejuno, y me dije: otro parecido al de la calle del Padre Oliver.

A los quince minutos escasos de mi llegada ya principiaron a ir los asociados, con su vestimenta dominguera, a cumplir sus deberes con su asociación. Y a partir de entonces, un continuo cerrar y abrir de la puerta del salón, hizo que éste se hallase completamente lleno de personal al rayar las doce del día.

MI sensación primera cambia. Pudírase decir con expresión gráfica: un continente feo y un contenido hermoso. ¿Qué se ha ganado desde mi visita al Centro Padre Oliver, al actual?—Incalculable es la ganancia en pró del Partido y de la Unión General de Trabajadores. La masa de obreros que con gran regocijo veía, me delataba la pérdida de confianza con el irreflexivo sindicalismo notaba a su alrededor, acudiendo a los hombres de completísima solvencia moral, que actúan dentro de la táctica de la Unión General de Trabajadores.

[El de la calle del Padre Oliver, muy poco concurrido por la clase trabajadora, el actual concurrendísimo]

La fección de cosas que han recibido los obreros valencianos de los dirigentes de las organizaciones del «Unico» son las que se han de aprovechar, encauzando por los verdaderos derroteros a la clase trabajadora. Y como sabrá comparar las conductas de antes con las de ahora sacará la conclusión de que, al proceder así, la ha sustituido la dirección de la organización, basada en la verdadera realidad que se toca.

Bien pasadas están las molestias del viaje, ya que al fin experimenté el gran placer de ver el nuevo resurgimiento de la clase trabajadora valenciana, acogiendo a la táctica que la realidad impone, que es la sustentada por nuestra Unión General de Trabajadores. Esperó mucho, mucho, de la modalidad de lucha a que inclinado el obrero valenciano, porque al frente de los organismos obreros, se hallan muy estimados compañeros nuestros, que ponen toda su fé y entusiasmo en darnos vida próspera y floreciente.

Esto es lo que puedo decir, y esto es lo que me ha regocijado en extremo.

J. Maruenda

Villena.

Retazos de "El Socialista"

LA CALLE

Y LA BIBLIOTECA UNAMUNO

La Juventud del Partido Socialista de Bilbao ha dirigido al alcalde el escrito que publicamos a continuación, referente al acuerdo que tomó en su asamblea la Juventud Monárquica de pedir al Ayuntamiento la desaparición de los rótulos de la calle y Biblioteca que ostentan el nombre de nuestro ilustre paisano don Miguel de Unamuno. Dice así:

«Señor alcalde: Los abajo firmantes, en nombre y representación de la Juventud Socialista de Vizcaya (Sección de Bilbao), a V. E., con todo el respeto, tiene el honor de exponer lo siguiente:

Que en reunión celebrada por su Comité directivo, al tratar de la petición hecha por la Juventud Monárquica a esa Corporación en el sentido de que desaparezca el nombre del ilustre catedrático bilbaíno don Miguel de Unamuno de la calle y Biblioteca popular que hoy lo llevan, ha tomado a su vez el acuerdo de solicitar se desestime tal pretensión, por entenderla fuera de lugar, pues consideramos que no es este el momento oportuno para adoptar actitudes que entrañan un ensañamiento con quien se encuentra en condiciones de inferioridad respecto de sus impugnadores, por no serle hoy posible la defensa.

Item más: Considera esta Juventud Socialista que no han desaparecido los méritos que adornan la personalidad de nuestro ilustre paisano y que dieron lugar a que el excelentísimo Ayuntamiento de su presidencia actual concediera los nombres cuya desaparición solicita la Juventud monárquica.

Por todo lo cual esperamos sea desestimada la instancia a que nos venimos refiriendo.

Favor que no dudamos alcanzar de vuestre cencia, que viva muchos años, y que pedimos en Bilbao a veintitrés de diciembre de mil novecientos veinticuatro.

El presidente y secretario, José Muñoz y Santiago Aznar.»

El siete del corriente mes de Enero, ha comenzado un curso de lengua griega en la Sorbona el insigne humanista D. Miguel de Unamuno.

CARRETERO, APALEADO

Ayer tarde se recibieron en Madrid noticias particulares de París, dando cuenta de que un periodista español, muy conocido por sus crónicas a periódicos de Barcelona y de Valencia, encontró en el bulevar Montmartre al súbdito español José María Carretero (a) «El Caballero Audaz», y tras breves palabras acerca de algunos hechos recientes, le abofeteó.

Sin embargo, se aseguraba que el periodista español, a que se refiere el telegrama es don Carlos Espiá.

Máximas antialcoholicas

- El alcohol paraliza el cerebro.
- El alcohólico pierde su voluntad.
- El alcohol no es un alimento.
- El alcohólico no pone resistencia a las enfermedades.
- Desconfiar de la cop ta: mata el cuerpo y el alma.
- Comprar alcohol es comprar la muerte.
- El alcohol no estimula la digestión.

El hombre está muerto cuando está borracho.

El borracho es mal hijo, mal ciudadano, mal esposo y mal padre. Un hombre borracho es, o cordero, o cerdo, o mono, o león.

La Compañía de Tranvías de cada día se hace más célebre

Seguramente no comprenderán el motivo de las celebridades de nuestra Compañía, pero una vez explicadas, sí, porque tenemos unos administradores, que cada paso que dan tropiezan que ya tienen las facultades mentales trastornadas de tantos tropezones que han dado.

En el año 1922, el día 4 de Julio, acordó la Comisión Ejecutiva de la Compañía de Tranvías Eléctricos, poner un aviso en el cuarto de liquidaciones que decía lo siguiente:

A los Conductores y Cobradores, que durante dos años hayan observado buena conducta, se les dará un plus sobre el sueldo que ganan.

El día 4 de Julio de 1924, cumplió los dos años que citaba el aviso y la Comisión Ejecutiva estaba dormida, pero no tenían en cuenta que el personal de movimiento orgulloso de no haber tenido durante dos años consecutivos ninguna falta y con el único afán de ver lo que eran capaces de hacer estos buenos Sres., empezaron entre ellos mismos y por dentro de los cafés que van a la hora de empezar el trabajo a hablar del antedicho aviso, que ya habían cumplido los dos años y la Compañía no decía nada. Al cabo de unos meses, salió otro aviso diciendo que todo empleado que se encontrase en el derecho de obtener el plus sobre el sueldo, que lo solicitase por escrito mediante una solicitud, gran parte del personal hizo las solicitudes, pero otros no; porque consideraban que la Comisión sabía tanto como ellos mismos quienes eran que tendrían la suerte de ser agraciados con el aumento, porque desde que corren tranvías eléctricos existe en la Compañía que todos los conductores que no tengan ningún choque durante 90 días, tienen un premio de 15 ptas. y muchas veces ha sucedido que un conductor se ha figurado tener tres premios y no ha tenido más que dos y pregunto yo: ¿La Comisión Ejecutiva no sabía quienes eran los que tenían derecho a ello sin solicitarlo? yo creo que sí; pero desgraciadamente gran parte del personal que existe hoy no conoce a estos Sres. Pero dicen que nunca tardá quien llega, al fin ha llegado el resultado de las solicitudes; el día 30 de Diciembre de 1924 salió un aviso que dice así:

«El Consejo de Administración en su sesión de ayer, aprobó por Unanimitad el siguiente informe de la Comisión Ejecutiva.

Cumpliendo acuerdo del Consejo, esta Comisión ha estudiado con todo detenimiento las solicitudes presentadas por el personal de movimiento para optar a la distinción y recompensa, ofrecida a los que durante el plazo de dos años no hubieran merecido corrección alguna en el desempeño de su cargo y visto el informe de los Jefes Inspectores y revisados los expedientes e historiales de los solicitantes y de los que aunque no lo hubieran presentado se hallaran en el caso de merecer alguna distinción o recompensa, hubo de advertir que los conductores son ya recompensados pecuniariamente por períodos, cuando por su pericia y cuidado consiguen librarse de tener averías en los coches que tripulan. Ello no obstante entendiéndose que deben ser objeto de distinción merecida los que a pesar de haberlas te-

nido sencillas y escasas cumplen su cometido con celo e inteligencia y sin dar motivo para monestaciones ni castigos.

Cree por tanto esta Comisión que para satisfacción de los interesados debe exteriorizarse la consideración que ha esta Compañía merecen los que en todas las órdenes cumplen persistentemente y con toda escrupulosidad sus deberes y obligaciones y al efecto propone que se forme con este personal una sección que se titulará de *Distinguidos* a los que se les aplicará un pequeño galón blanco en la parte superior de la manga del brazo izquierdo, cuyo distintivo les será retirado en cuanto por su conducta sucesiva, desmerezcan de aquel calificativo. Y que se destine hasta la cantidad de mil pesetas para gratificar de entre dichos *Distinguidos* a los que de sus expedientes respectivos ha resultado indiscutiblemente, que ni han tenido averías, ni han sufrido corrección alguna en el plazo de dos años que terminó el 4 de Julio de este año.

De aceptarse por el Consejo estas condiciones, propone que formen la sección de *Distinguidos* los Sres. siguientes: (A continuación van todos los conductores y cobradores, que les han tocado la suerte del galón blanco) y más abajo dice: Y que se gratifique con cincuenta pesetas a cada uno de los que no han sufrido corrección alguna a los Sres. siguientes. (A continuación van todos los cobradores que tienen galón y cincuenta pesetas) y termina diciendo el informe.

Y esta Dirección al comunicar al personal el acuerdo del Consejo, se honra en felicitar a los Sres. *Distinguidos*, alentándoles a que persistiendo en su intachable conducta, con tinuando mereciendo la consideración del deber cumpliendo.

Estimará que los agraciados se sirvan pasar por oficinas a la brevedad posible para hacerle efectiva la gratificación y recibir instrucciones para la colocación del distintivo.

Palma 30 Diciembre 1924.

LA DIRECCIÓN

Una vez visto el citado informe hay que advertir que todo lo que ha hecho, está hecho con los pies, porque lo que dice que los Jefes Inspectores han hecho el informe son los que pertenecen a la Ley del Panero!, de los otros no hay ninguno que haya presentado ningún informe porque estaban seguros que la Comisión Ejecutiva los hecharía debajo de la mesa sin revisarlos, esto sólo basta para demostrar que está hecho con los pies y aún no basta esto, que resulta que de los que han sido gratificados con las cincuenta pesetas, los hay que han tenido días de castigo y los han avisado de que serían despedidos si volvían a faltar a su obligación, después los hay que han sido trasladados de líneas por cometer actos inmorales y después los hay que lo han sido por ir contra sus compañeros y ellos mismos, que éstos son los que amparan las espaldas de la Compañía, ahora verán un caso; hay un empleado que solo por pedir lo suyo, le han dicho que no le tocaba galón ni gratificación, eso la Comisión Ejecutiva lo considera una falta grave; a otro le dijeron que si se borraba de socio de la sociedad de los empleados le darían el galón.

Esto para que vean el informe de los Jefes Inspectores (de la Ley del Panero!), pero algún día llegará su sambenito, el día que todo el personal se una socialmente y comprenda que la Compañía ha nombrado esta sección de distinguidos, amarrados con una pequeña cinta para hacerles servir de polichinelas que bailen al son que más convenga a la Empresa, cuando traten los más avisados de reclamar sus derechos. Yo que soy un *Distinguido* no me dejo amarrar y os aviso

compañeros que ahora que hemos vuelto al hogar social del que nunca debiéramos habernos separado debemos de demostrar a la Compañía que solo conoce a sus empleados por boca de algunos bufones inspectoriles que venden su honorabilidad por el panetel de huevos, conejos, cabritos o cualquiera otra gorra. No puede nadie extrañar pues, que este superdirector compuesto de los Inspectores números 1, 3 y 5 hagan Justicia contra todo el personal por buena conducta que observe, si no le endulza la vida, con alguna tortada o paneret de tanto en cuanto. Nos consta que el botones de estos señores ha conminado a los Distinguidos que antes de ponerse el galón o amarra, le regalen un puro. (Que celebre es el mal... m... Masot)

Persevimos todos en el cumplimiento de nuestro deber y unidos todos en el nuevo local social con ayuda del verdadero proletariado, hagamos valer nuestros derechos y que tenga cada uno lo suyo, que se haga justicia, que al bueno sin necesidad de regalos, le aumenten el sueldo y no cintas que no sabemos si son distinguidos porque saben hechar la piedra y esconder la mano o porque aunque les encuentren infraganti el paneret les ampara.

Un Distinguido

De los Hostalets

Firmada por un número considerable de vecinos de la barriada denominada Cas Contes (o barrio de la Paloma), se ha presentado al Ayuntamiento una solicitud pidiéndole que estudie la manera más rápida y eficaz, para ir a una completa reparación de las calles del citado barrio que por estar en alineación y la mayor parte de casas construídas están en el más completo de los abandonos, no necesitamos relatar punto por punto el mal estado en que se encuentran las mencionadas calles, porque ya lo conocen nuestros lectores.

El inteligente doctor Sr. Valdés, ha tenido que construir un puente a expensas suyas, para poder de esta manera transportar en automóvil a sus enfermos, que como recordará el lector tiene instalada una clínica en el mencionado barrio. ¡Estos pasados días, que ha llovido mucho, todas las calles estaban convertidas en un verdadero estercolero, baches profundos llenos de agua sucia y barro mezclado, que por su mucha duración en los mismos, despide un olor pestilente, molesto y perjudicial para los ciudadanos que tienen la desgracia de habitar por aquellos contornos, desde la última información que dimos en este mismo periódico del abandono en que se tiene a este suburbio, no se ha llevado a la práctica ninguna clase de mejora, figúrese el lector como tenemos que beber las aguas conducidas por medio de la calle, arrastrando tanta porquería.

Que nosotros sepamos, hasta los actuales momentos que se ha dignado nuestro Ayuntamiento contestar a tan razonables y justas reclamaciones, con sobrado motivo y con indignación se oyen a cada paso protestas del injusto proceder de las Autoridades municipales: ¿será que este suburbio no tiene derecho a la higiene? ¿no satisfacemos con puntualidad todos los impuestos municipales? si no hay motivos que lo justifiquen, ¿a que viene tanto abandono?

Otro día hablaremos de la canalización de las aguas.

Los que nos dejan

El pasado lunes dejó de existir después de una penosa y larga enfermedad el compañero Guillermo Nicolau, el cual, pertenecía desde muchos años a la Sociedad «Unión de Aserradores» habiendo sido un constante propagandista entre el gremio lo que le motivó el que fuera despedido de el oficio; pero estos atropellos no le hicieron desmayar en su labor de asociación.

Al acompañamiento del cadáver asistió una numerosa concurrencia, prueba esto, de la gran simpatía de que gozaba dicho camarada.

Como costumbre se anunció en la Casa del Pueblo la hora del acompañamiento, asistiendo muchos socios.

Reciban su desconsolada esposa e hijos nuestro más profundo pésame por tan irreparable pérdida.

La Redacción

Escuela diurna de la Casa del Pueblo

Dado el feliz resultado obtenido con las clases nocturnas, no ha mucho, inauguradas en este Centro y a petición de algunos compañeros socios, este Patronato, contando con el concurso entusiasta de profesor competente, ha decidido abrir la mencionada escuela, en la que diariamente se darán clases, abarcando el siguiente programa:

Enseñanza primaria en todos sus grados.—Preparación para ingreso en la 2.ª Enseñanza.—Repaso de esas asignaturas.

Estudios especiales: Teneduría de libros por partida doble.—Cálculo Mercantil.—Caligrafía y Prácticas Comerciales.

De desear es y en ello confía este Patronato que por interés común y propio beneficio, las clases han de verse concurridas y a esa invitación respondan los compañeros, matriculando desde hoy a sus hijos. En esta escuela, que deben considerar como propia, puesto que en su Casa radica y por único control de este Patronato queda afecta, recibirán los niños sólida y rápida instrucción que ha de traducirse en su día, en fuente para ellos, de inagotables beneficios.

Horario: Mañana.—Entrada a las 8.—Salida, a las 11.—Tarde: Entrada, a las 2.—Salida, a las 5.

Tanto se admiten hijos de socios de la Casa del Pueblo como si no lo son.

PARA LOS TRANVIARIOS

INSISTIMOS

Considerando que todo asunto que se hace propiedad de la opinión pública no puede quedar en la penumbra, ni hacerse correr sobre él, el velo de las conveniencias sociales ni mercantiles, insistimos en nuestro grito de Justicia sobre el asunto del misterioso portamonedas, pues en modo alguno quisieramos creer lo que dicen algunos, que por ser el Inspector n.º 3 favorito de algún miembro de la Junta Ejecutiva o Administrativa de la Compañía es invulnerable y que sólo se desea hechar tierra al asunto o castigar al más débil, aún que le asista toda la razón del mundo y eso no lo podemos creer ni consentir en modo alguno, por los motivos expresados en el artículo anterior y que nos obliga a gritar más fuerte justicia y justicia.

UNA PREGUNTA

Compañeros: Después de deseáros un feliz año nuevo colmado... de pan y buena cara, pues según dicen en nuestro destino está prohibido pedir más os voy a preguntar.

¿Del Aguinaldo que nos ha dado la Compañía y del producto de las horas extraordinarias, no podríamos comprar un traje de uniforme de invierno para nuestros compañeros que tiran de frío por no tener más que el de verano o tienen que ensuciar el de paisano que guardaban para los días de fiesta?

Un viejo tranviario

Largo Caballero, a Ginebra

El lunes día 5 salió para Ginebra nuestro querido compañero Francisco Largo Caballero, con objeto de tomar parte en las sesiones del Consejo de Administración de la Oficina del Trabajo.

En esta reunión se examinará el orden del día de la próxima Conferencia.

Correspondencia administrativa

ESPORLAS.—Recibí de Francisco Ferrá, por pago de paquetes 24'80 pesetas y tiene pagado hasta fin de Diciembre de 1924. Saldo a su favor 0'40 ptas.

MARRATXI.—Recibí de Tomás Mo-

yá, por pago de paquetes 4 50 ptas., que sumadas con 1'04, remanente a su favor, resultan 5'54 ptas. y tiene pagado hasta 13 Diciembre de 1924.

LA VILETA.—Recibí de Gabriel Pons, por pago de paquetes 5'80 ptas., y tiene pagado hasta fin de Noviembre de 1924.

MAHÓN.—Recibí de J. M. Zaragoza, por pago de paquetes 12'35 ptas. y tiene pagado hasta fin de Diciembre de 1924.

SON SARDINA.—Recibí de Jaime Coves, por pago de paquetes 7 pesetas y tiene pagado hasta 6 de Diciembre de 1924.

SANTA MARIA.—Recibí de Jaime Cunill, por pago de paquetes 5 pesetas y sumado con 0'18, remanente a su favor son 5 80 ptas. y tiene pagado hasta fin de Diciembre de 1924. Saldo a favor de esta Administración 0'82 ptas.

Pasajes

América y Francia; arreglo documentación para el embarque el mismo día GRATIS.

ROCA, Calle de Santo Domingo 12-2.ª-2.ª

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Tienda de Curtidos de Juan Zanoguera Canet

Curtidos de todas clases del País y Extranjeros y demás artículos del ramo de Calzado, a precios sin igual.

Venta al detall de pieles y suelas.

Unica casa con personal exclusivo para Cortes Aparados: Grandes ventajas en elegancia, solidez y economía.

Gran especialidad en «Colas» para Aparadoras.

¡No compreis sin antes visitar la casa!

Calle del Sindicato, 157.—Palma

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composuras garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería